

La Voz de Galicia

Año XVIII Suscripción... LA CORUÑA, al mes... 1 peseta
Provincias, trimestre... 4 »
Ultramar, trimestre... 9 »
LA VOZ DE GALICIA es el periódico de más circulación en la región gallega

LA CORUÑA.—Miércoles 6 de Septiembre de 1899

Anuncios... En cuarta plana... 0,05 pesetas línea
En tercera ídem... 0,03
Comunicados, á precios convencionales.

N. 5. 678

Redacción, Administración e Imprenta: Santiago, núm. 1.—Teléfono núm. 5

FUNDADOR PROPIETARIO: J. FERNÁNDEZ LATORRE

POLÍTICA DE VERANO

La verdad es que el Sr. Silveira sigue fidelemente las prácticas de política que han legado los Gobiernos de la Restauración. Considera, en efecto, la época estival como tiempo obligado de vacaciones, á que es lícito, ni siquiera elegante, sustraerse, y ahí que ni se celebren Consejos de Ministros, sino de tarde en tarde, ni cuando se celebran son otra cosa que amistoso y plácido cambio de impresiones sobre asuntos comunes y corrientes, como bien á las claras lo revela el Consejo de anteaer.

Buscó y encontró el Gobierno satisfactoria explicación á la tibia y forzada adhesión de las instituciones, del Congreso de Burgos; pero como de pasada que no podrá economizarse arriba de 40 millones en el próximo presupuesto; pasó como sobre acuas por el relativo á la cuestión sanitaria... y no sólo, de sustancia, nada más que merezca el comentario.

Y habrán quedado satisfechísimos los conatos con este alarde de política veraniega como si todo marchase sobre carriles de babados.

Esto, que parece una pequeñez, es una notable enseñanza. Después de una disensión de Ministros que no tiene precedentes en los veraneos políticos más sasegados, y juntan y convienen en que todo está bien, sin que aparezca ni siquiera la punta de la oreja de la tan cacareada rehabilitación que predió el Sr. Silveira en las solemnidades de primera clase que celebró en la posición.

Y la verdad es que para este resultado no han menester conjunciones ni otras partes de la oración política que se pusieron en práctica para preparar el advenimiento al poder de la llamada Unión conservadora, que está en pleno fracaso, habiendo sido sólo un paréntesis, una dilación en el camino de la inaplazable regeneración del país, necesitada de otros hombres y de otros sistemas muy diferentes.

Preparamos la próxima llegada del otoño, y ver si entonces se clara el Gobierno, y se clarifican, las dificultades que le rodean.

Para entonces ya estarán cerrados los bancos y la Corte en Madrid, y hay que cerrar ó quitar el banco.

El banco azul.

QUE COMEN LOS HOSPICIANOS

Hemos recibido por correo interior la siguiente carta:

Sr. Director de LA VOZ DE GALICIA.

Distinguido señor mío: No sé dónde he leído estos días, hablando de la beneficencia provincial, que en el Hospicio de La Coruña se sometidos los acogidos á un deficientísimo régimen alimenticio que los depauperaba y se contraer enfermedades, y, en efecto, tal mi modesto criterio.

Pero al leer esa diatriba no recuerdo que se rebuya el mal á su verdadera causa, y esto me ha impulsado á dirigirle estas líneas por si usted cree que pueden merecer los honores de la publicidad en su periódico.

En el Asilo, benéfica institución municipal, destinada para la alimentación de los acogidos una cantidad próximamente igual á la que se asigna á los hospicianos. Y mientras los primeros comen bien y en sus rostros resalta el saludable influjo que en los organismos produce una alimentación sana y nutritiva, los segundos, deficientemente alimentados, parecen convalecientes, y muchos de ellos se hallan enfermos.

Y bien. En el Asilo no corre la administración de la menestra á cargo de las Hermanas de la Caridad. En el Hospicio, sí. Este es el hecho.

Y si esas buenas religiosas son insustituibles para lo que se refiere al cuidado de niños, ancianos, mujeres y enfermos, es menester convenir en que se les alcanza muy poco en cuestiones de economía doméstica.

Yo recuerdo que hace algún tiempo la Comisión provincial redactó una especie de minuta señalando la comida que á cada hora y en cada día de la semana se había de dar á los asilados.

Esa minuta, que revelaba un plausible interés en pro de los acogidos, estaba calculada, sin violencias, sobre la base de la cantidad presupuesta para la alimentación.

Cuando fué aprobada y llegó la hora de ser aplicada recibí con verdadera consternación la lista de las comidas.

«Esto es imposible de hacer!»—exclamaban.

Y ello fué que yo creo que aquella modificación no estuvo en vigor más de 15 días, volviéndose al cabo de ellos á las berzas con unto y á la sopa de ajo, tan rebosante de agua como escasa de aceite.

Repitámoslo. En el Asilo no se dedica mayor número de céntimos por asilado para la manutención que en el Hospicio, y comen los acogidos incomparablemente mejor que en este último establecimiento.

A mi juicio esto sólo puede atribuirse á una administración deficiente, y como no soy yo el llamado á remediarlo, pongo aquí punto, quedando á sus órdenes afmo. s. s. q. b. s. m.,

UN SUSCRIPTOR.

DE LA ESTRADA Á LA CORUÑA EN AUTOMÓVIL

El abogado de la Estrada D. Camilo Pereira Freijeiro ha pedido autorización al Gobierno civil para establecer un servicio de carruajes automóviles para viajeros, equipajes y mercancías entre La Coruña y la Estrada, pasando por Orense y Santiago y utilizando para ello las carreteras del Estado.

Dedicará por ahora al servicio de viajeros dos carruajes-ómnibus en los que habrá cabida para 14 personas, de las cuales ocho pueden ir en el interior, cuatro en el cupé y dos guiando el vehículo.

Al transporte de mercancías y equipajes se destinarán camiones que podrán conducir tonelada y media de carga.

Cada ómnibus tiene tres frenos de seguridad, y cada camión dos.

Los primeros pueden graduar su velocidad entre seis y 29 kilómetros por hora; los segundos, entre cuatro y 20.

Si el Gobierno civil concede la autorización pedida por el Sr. Pereira Freijeiro y si éste se decide á implantar en breve este servicio, La Coruña estará de enhorabuena, puesto que empezará á redimirse del vetusto, anticuado é insostenible sistema de diligencias, mandadas retirar en todos los países medianamente civilizados.

A falta de ferrocarril buenos son automóviles; el caso es que éstos se establezcan ofreciendo al público, sin regateo alguno por parte de la empresa, toda suerte de comodidades.

UN HOMBRE DESTROZADO

En la madrugada de ayer fué víctima de un desgraciado accidente un infeliz vigilante de la vía férrea.

Llábase Antonio No Santos, de 50 años de edad, casado, y residía en Cambre.

En la madrugada de ayer marchaba por la vía haciendo como de costumbre el recorrido desde la Gaitera hasta Cambre.

A las tres de la madrugada le sorprendió dentro del túnel del Pasaje el tren de mercancías núm. 1.400.

No se sabe como fué alcanzado, aunque se supone que se arrimó á la pared, pero no lo suficiente para evitar, como le ocurrió, que le alcanzaron los estribos de los vagones rompiéndole ambos pies y arrojándole violentamente contra la pared del túnel.

Desangrándose y medio destrozado permaneció en aquel lugar sin auxilio alguno, pues el personal que iba en el tren de mercancías no advirtió el accidente.

A las 5,40 de la mañana el capataz José Díaz, que recorría la vía, fué quien dió con el cuerpo del infeliz, que aunque en muy mal estado aun vivía. Fué conducido á la estación de esta capital, y á las ocho de la mañana se le trasladó en una camilla al Hospital civil en donde se le hizo la cura.

Le fueron apreciados por el médico de guardia los destrozos siguientes: seis heridas contusas en la cabeza; fractura de la clavícula derecha por el tercio externo; fractura probable de varias costillas, que no pudieron precisarse en el momento de la observación por el estado de enfisema de la caja torácica; fractura con arrancamiento de ambos pies, el derecho por la articulación tibio-tarsiana y el izquierdo por la tarso-metatarsiana; contusiones varias en otras distintas partes del cuerpo y síntomas de profunda conmoción cerebral.

El desgraciado vigilante continúa en el Hospital en estado desesperado.

FIESTAS EN PUENTEDEUME

Prometen ser muy animadas las fiestas que se celebrarán en esta villa los días 7, 8, 9, 10 y 11 del presente mes, en honor de la Virgen de las Virtudes y San Nicolás de Tolentino.

He aquí el programa:

Día 7.—A las doce de la mañana el disparo de 21 bombas anunciará el principio de las fiestas, saliendo de la Casa Consistorial los gigantes y cabezudos, que precedidos de la banda municipal, recorrerán las principales calles del pueblo. Por la noche, velada en la plaza de San Roque, adornada con banderas y gallardetes é iluminada por multitud de farolillos de colores. En un elegante kiosco ejecutará la banda escogidas piezas. En los intermedios se elevarán globos, quemándose varias figuras de artificio.

Día 8.—Diana por la banda y gaitas. A las diez, solemne función religiosa en la capilla de la Virgen de las Virtudes, terminada la cual saldrá dicha imagen en procesión. Por la tarde, regatas y cucañas de mar y tierra, y de noche, velada como el día anterior.

Día 9.—Diana, paseo á la tarde en la Alameda de Rajoy, y por la noche velada.

Día 10.—Diana, solemne función en la iglesia parroquial á San Nicolás de Tolentino, asistiendo el Ayuntamiento en corporación. Por la tarde, regatas y cucañas, y de noche velada.

Día 11.—Diana. Por la tarde gira al río Eume, y de noche velada.

Habrán varios bailes de sociedad y algún otro festejo de iniciativa particular, que contribuirá á hacer el programa más variado.

El Corresponsal.

Septiembre 3—1899.

LA VOZ en Puentes

El día 28 del próximo pasado ingresó en la cárcel del partido María Sueiro, vecina del

LA PESTE BUBÓNICA (POR TELÉGRAFO)

En España

La reclamación diplomática de Portugal. —No hay casos sospechosos en Granada.—La noticia de «El País».

MADRID 5—2,45 m.

El Sr. Silveira no ha dicho nada nuevo respecto de la reclamación diplomática de Portugal.

Telegrafían de Granada manifestando que algunos casos que se creían sospechosos de peste bubónica, ocurridos en aquella ciudad, resultan de erisipela.

Cesó por completo la alarma que con tal motivo se había producido en la población.

El Ministro de la Gobernación, Sr. Dato, ha entregado al de Gracia y Justicia, señor Durán y Bas, el expediente comenzado á

PRECAUCIONES EN PONTEVEDRA

En el puente internacional de Tuy celebraron una reunión las autoridades civiles y militares de Pontevedra para adoptar algunas medidas sanitarias en aquel punto.

Parece que en vista de las noticias que el cónsul español en Valença comunicó al Alcalde de Tuy, hubo necesidad de aumentar las fuerzas que en el puente forman el cordón sanitario.

La causa de esta medida obedeció al temor de que los españoles residentes en Valença, no pudiendo soportar por más tiempo la triste situación en que se encuentran, forzasen, en un acto de desesperación, la línea divisoria del puente para entrar en España.

En la línea divisoria del puente internacional se está construyendo un cierre de madera con puerta de entrada, para evitar que en la desinfección de los viajeros procedentes de

FAMILIA INDIGNADA.—LOS INDUSTRIALES.—HOJAS CLANDESTINAS Y PRISIONES.

MADRID 5—9,40 m.

La familia de una joven fallecida á consecuencia de la peste ha hecho correr la especie de que fué envenenada por los médicos.

El novio de la joven, exasperado, amenaza con matarlos.

La Asociación de industriales portugueses ha comunicado á las autoridades que acordará el inmediato cierre de establecimientos si no se atienden sus reclamaciones.

La policía ha recogido varias hojas subversivas.

Se han efectuado muchas prisiones.

El Gobernador de Oporto ha declarado que el Gobierno atenderá á los obreros despedidos de las fábricas.

RODRIGO.

¿CALUMNIA Ó DENUNCIA?

Los periódicos portugueses continúan diciendo multitud de tonterías é insensateces contra España con motivo del acordamiento sanitario en la frontera.

Descartando de esos desahogos lo que tienen de egoístas é inocentes, no hemos de dejar de registrar los párrafos siguientes publicados por *O Comercio do Porto*, para que si resultan comprobados se castiguen con mano fuerte:

«A pesar de esto (habla de los rigores sanitarios empleados por España) quien tenga mucho empeño en entrar en España, meta cinco duros en el bolsillo y váyase hasta las proximidades de Monzon y puede tener la certeza de pasar la frontera, porque á 10 kilómetros de Pezo el miedo á la invasión de la peste, que hace perder la tranquilidad á nuestros vecinos, se ahuyenta con dos duros para los carabineros, uno para el barbero y dos para los guardias civiles. ¿No lo creen ustedes?»

«Pues puedo asegurar que un compañero mío de viaje á través inclumbe la frontera, gracias al suero antipestoso de cinco duros, que en algunos puntos de la raya es el lazareto que mejor funciona y el que está dando resultados más rápidos.»

En medio de la propiedad se habían cubierto de sombra por los sauces y los álamos; alrededor de la vivienda había hermosos macizos de rosales, verbenas y otras flores rústicas y hermosas.

En resumen, aquello era una prisión agradable y sana. Bernardo fué por la tarde á Tavernay.

Cuando le anunciaron la visita de su yerno, el marqués montaba á caballo para dar un paseo por el bosque; quiso entrar en el castillo y recibir en él á Bernardo, cuya mano estrechó con cordialidad.

«Dicen que las bondades no crean más que ingratos. El marqués de Meilhan hubiera por sí sólo desmentido este proverbio.

Le había mostrado siempre muchas atenciones su yerno.

Egoísta y ligero, tanto como un hombre puede serlo, sabía hacerse perdonar sus vicios por sus maneras afables y llenas de gracia. En el fondo apreciaba las cualidades de las gentes, y tenía á Bernardo de Chambay por lo que era, es decir, por un carácter del mayor valor.

Bernardo rehusó seguirle al castillo, y dijo, mostrándole la avenida de tres filas de olmos que conducía á la verja:

«Estaremos mejor allí para hablar, si os parece. El tiempo está hermoso y estaremos solos.

El marqués le miró con cierta extrañeza.

«¿Para qué solos?»—dijo.—«¿Tendréis secretos que contarle, Bernardo?»

«Secretos, en efecto. ¡Tristes secretos!»

«¿Vuestros negocios?»

«Siguen viento en popa. No es de ellos de lo que se trata. El dinero no me ha proporcionado más que satisfacciones, y preferiría perder la mitad de mi fortuna á tener que enteraros de lo que aquí me trae.

«Me hacéis temblar—dijo el marqués.—No os ocultaré que tengo temores respecto á mi hijo... Temo á cada instante saber que ha cometido una ligereza... No puedo inventar, porque el pobre muchacho no ha visto buenas cosas. No es un niño, mis defectos...»

«¿Quédate conmigo—le dijo, cubriéndola de besos;—no nos separemos ya.

Rosa murmuró:

«No puedo... Lo he prometido...»

Estuvieron largo rato juntas.

Llegó la noche y todavía seguían hablando.

Por fin fué preciso separarse.

«¿Dónde te volveré á ver?»—preguntó Andrea.

«Aquí, cuando quieras.

«¿Me escribirás?»

«A menudo.

«Y si me necesitas me llamarás. A donde estés iré. Ya sabes; entre nosotras, nuestra antigua divisa: «Hasta morir.»

«¡Ah!... ¡Qué buena eres, y qué feliz quisiera que fueses!»

Andrea suspiró.

Había pasado al lado de la dicha y lo había comprendido demasiado tarde. Ahora todo había concluido.

Se abrazaron y sus lágrimas se confundieron.

Rosa esperó á que su hermana se alejase é hizo sus últimos preparativos.

No había dicho á su hermana todo lo que había pasado. Aquella mañana había enviado al barón Ferney la carta siguiente:

«Si ya no queda en mi corazón amor alguno, queda en él, al menos, un vivo agradecimiento hacia vos. Os lo probaré lo mejor que pueda.

«No os pido más que un plazo, que será corto.

«Mi luto está demasiado reciente.

«Estoy triste, muy triste; pero tengo fe en vos y espero que vuestra amistad me sostendrá.

«Esta noche estaré en la calle Fortuny, y no tengo más que un deseo, que es el de vivir ignorada y no salir de allí jamás.

«Vuestra,

»ROSA.»

XI

La despedida

Aquella misma noche, en el momento en que Andrea se separaba de Rosa, su marido tomaba el tren para Aunton con la nodriza y el niño, única cosa que conservaría en adelante del apasionado amor que había profesado á la madre, y al día siguiente, al amanecer, un coche les dejaba ante la escalinata de su castillo de la Rochere.

Muy de mañana, Bernardo fué á visitar á sus vecinos, casi todos arrendatarios suyos ó jornaleros empleados en la finca.

Todos le querían con sinceridad; así es que vieron con pena el cambio que en él se había operado.

Su alegría se había eclipsado.

Antes del almuerzo dió sus órdenes.

La casa debía permanecer cerrada.

No recibiría más que á las gentes de la aldea, en quienes tenía plena confianza.

La nodriza y el niño tendrían á su disposición el parque, que era lo suficientemente capaz para un colegio entero.

Las vastas praderas y las cestas de flores eran un recreo para la vista.

El arbolado, que le parecía joven á Andrea, en comparación del de Tavernay, y que lo era en realidad, tenía ya algunos años más y se había desarrollado de una manera admirable: las orillas del riachuelo que serpenteaba

—Quédate conmigo—le dijo, cubriéndola de besos;—no nos separemos ya.

Rosa murmuró:

«No puedo... Lo he prometido...»

Estuvieron largo rato juntas.

Llegó la noche y todavía seguían hablando.

Por fin fué preciso separarse.

«¿Dónde te volveré á ver?»—preguntó Andrea.

«Aquí, cuando quieras.

«¿Me escribirás?»

«A menudo.

«Y si me necesitas me llamarás. A donde estés iré. Ya sabes; entre nosotras, nuestra antigua divisa: «Hasta morir.»

«¡Ah!... ¡Qué buena eres, y qué feliz quisiera que fueses!»

Andrea suspiró.

Había pasado al lado de la dicha y lo había comprendido demasiado tarde. Ahora todo había concluido.

Se abrazaron y sus lágrimas se confundieron.

Rosa esperó á que su hermana se alejase é hizo sus últimos preparativos.

No había dicho á su hermana todo lo que había pasado. Aquella mañana había enviado al barón Ferney la carta siguiente:

«Si ya no queda en mi corazón amor alguno, queda en él, al menos, un vivo agradecimiento hacia vos. Os lo probaré lo mejor que pueda.

«No os pido más que un plazo, que será corto.

«Mi luto está demasiado reciente.

«Estoy triste, muy triste; pero tengo fe en vos y espero que vuestra amistad me sostendrá.

«Esta noche estaré en la calle Fortuny, y no tengo más que un deseo, que es el de vivir ignorada y no salir de allí jamás.

«Vuestra,

»ROSA.»

Portugal ocurran los conflictos consiguientes á la aglomeración de gente.

En Gondomar ha sido detenido un mendigo portugués á quien se ha cogido en varias contradicciones al ser interrogado acerca de su procedencia, y por carecer además del volante que se exige á todo forastero.

EN ORENSE

Ha sido pedido por el inspector general señor Jimeno, y en breve llegará con destino á Fozes, un aparato de desinfección completo, construido en París.

Es una gran cuba de inmersión á 100 grados, conocida con el nombre de cuba Geneste.

EN LA CORUÑA LO DE LAS COCHIQUERAS

Expulsión y decomiso de cerdos.— Destrucción de las cochiqueras.

La medida enérgica y decisiva adoptada por el Alcalde, y de la cual hemos hablado ayer, para hacer que se cumpliera lo dispuesto mandando salir todos los cerdos de la ciudad tuvo ya realización, ó comenzó á tenerla.

Conocíamos con anticipación lo que iba á hacerse, pero hemos guardado reserva, accediendo á indicaciones que juzgamos oportunas, para evitar que lo dispuesto se malograra.

En vista de que todo lo ordenado por la Alcaldía en el bando publicado el día 23 de Agosto había sido letra muerta, de que los dueños de los cerdos se mostraban impositos ante toda cominación, y de que los cerdos continuaban en las cochiqueras, dispuso el señor Fontana derribar éstas y decomisar todos los animales que en ellas se hallaban.

Era lo único que procedía si el bando no había de quedar incumplido.

Y ayer tarde, á las tres, allá se fué el Alcalde, hacia San Amaro, primero, y luego hacia Monte Alto, «Ranchos del Churrero» y demás puntos en que esa inmensa «Cerdonía», verdadera ciudad construida con calles, barridas y avenidas, se hallaba enclavada desde hace muchos años, constituyendo un enorme foco de infección.

Con el Alcalde fueron numerosos amigos particulares suyos: una plana mayor dispuesta y decidida á contribuir á que sus órdenes se cumplieran contra viento y marea.

Compañeros suyos en el Ayuntamiento fueron pocos, y esto llamó la atención muy justamente.

Se atribuía el retraimiento á recelo de que llegase á producirse una alteración del orden público, en la cual ellos no querían aparecer para nada, ó á temor pueril de que la enérgica determinación del Sr. Fontana resultase antipopular.

Se han llevado chasco si tal creyeron y en cambio no pueden sacarse de encima los comentarios nada halagüeños á que su ausencia dió motivo.

Con el Alcalde fueron los Sres. Pereira, Mosquera, Lourido, Longueira, Senra, Pulpeiro y Casares.

Que los demás no asistiesen, á pesar de haberseles avisado, es sencillamente tonto. La medida podrá ser perjudicial para las personas interesadas, pero por lo demás, es popularísima.

Había en efecto temores de que los dueños de los cerdos promoviesen un morote al llevar á cabo el decomiso indicado y el derribo de las cochiqueras.

Para prevenirlo se había puesto de acuerdo el Alcalde con el Gobernador, y en el cuartel de la Guardia civil estuvieron dispuestas desde las dos de la tarde algunas parejas de caballería é infantería para acudir á donde fuese necesario.

Fueron con el Alcalde y á las órdenes del jefe Sr. Llamas, 30 guardias municipales y 14 individuos de la cuadrilla de limpieza.

Iban estos últimos provistos de hachas y picos y algunos llevaban tres y baldes llenos de petróleo por si fuese necesario poner fuego á algunas cochiqueras.

Otro mozo llevaba los útiles para la desinfección.

Formaron también parte de la comitiva los médicos municipales Sres. Muíños y Barbeito (D. Manuel), varios escribientes del Ayuntamiento, los inspectores de Vigilancia señores Pepin y Vizoso, y el segundo jefe de la Guardia municipal Sr. Mosquera.

No hubo alboroto alguno.

Casi todas las cochiqueras estaban vacías. Los cerdos ya habían sido trasladados, y sus dueños, mujeres en su mayoría, que por allí estaban rezongando protestas contra el Ayuntamiento, aunque sin atreverse á alzar el grito, vieron como en pocos instantes alzaron por tierra, á golpe de hacha y pico, las asquerosas casetas de madera, que constituían todo su afán.

La variedad de forma de las cochiqueras era realmente notable: las había forradas todas de hojalata, y esto era lo más corriente, pero otras tenían hasta formales de lanchada y estaban cubiertas con tejas, hules ó telas embreadas.

En un dos por tres cayeron al suelo muchas.

El «barrio» que existía cerca del Cementerio desapareció en su totalidad.

Fueron hallados unos 11 cerdos, á cuyo decomiso se procedió seguidamente. Con un cordel se cogió del cuello de cada animal una medalla igual á la que llevan los perros untricolados, y de éstos las cochiqueras fueron llevados por los mozos de la limpieza á un antiguo pabellón del Hospitalillo.

Varios fueron recogidos ayer mismo por sus dueños, que al ver que la cosa iba de veras se apresuraron á hacerlos salir de la población.

En la mayoría de las cochiqueras había ratas que parecían por el tamaño gatos ó conejos.

No se procedió á quemar ninguna barraca, porque el viento soplaban con fuerza y se temió que pudiese ocurrir una desgracia, por lo mismo que había casas cerca.

Favoreció esto á los dueños de las cochiqueras, porque pudieron salvar y recoger las maderas y tejas.

Anteayer fueron desoachados para fuera de la población, por el fielato en el Matadero establecido, 327 cerdos, y ayer 400.

Contando este número y el de los cerdos que salieron también por los fielatos de Santa Margarita, Caballeros y Riazor, puede calcularse que, en ambos días, salieron de La Coruña unos mil y pico.

Hay la creencia fundada de que no todos los cerdos expulsados de las cochiqueras, abandonaron la población y de que se hallan ocultos en las casas, pero de ellas se les hará salir al realizar las visitas domiciliarias.

En el Matadero fueron muertos ayer 22 cerdos.

La conducta del Alcalde, Sr. Fontana, sigue siendo objeto de grandes y merecidos elogios.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

Nos enteramos anoche de que un gran parte de los cerdos expulsados de La Coruña fueron á buscar refugio en la Gaitera, y contra esto protestan los vecinos de aquel barrio.

Nos pidieron que hagamos presente su queja al Gobernador.

núm. 2 de la calle de Zapatería, destinado á almacén de leña; la casa núm. 4, la boardilla del núm. 7, donde se depositan trapos, huesos y trastos inútiles, y la casa núm. 8, que además amenaza también ruina.

CIRCO CORUÑES

Dos veces se puso á escena *Gigantes y Cabezudos* y proporcionó su representación otros tantos llenos.

El éxito grande que obtuvo la hermosa obra en el estreno, se consolidó ayer, y el público, que no cesó de aplaudir á los artistas, hizo que fuesen repetidos tres y cuatro veces, en cada ocasión, el coro de repatriados, que los orfeonistas de *El Eco* cantan muy bien, y el de baturos.

La señorita García estuvo á excelente altura como cantante; Orejón hizo reír mucho y Reig fué justamente elogiado. Acertados todos los demás.

La orquesta bien.

El maestro director fué llamado á escena y mereció con justicia la ovación que se le tributó.

CORREO DE GALICIA

Los que mueren en Galicia: En Orense, D. Emilio Fernández. En Carballino, D. José Alvarez. En Pontevedra, D. Carlos Méndez.

El Ministro de Marina negó hace días que al Carlos V le hubiese ocurrido novedad alguna en su viaje de San Sebastian á Ferrol.

Con perdón del Ministro que, como de costumbre, y siguiendo las tradiciones de sus antecesores, no sabe una palabra de lo que en la Marina ocurre, copiamos de un periódico de Ferrol:

«A fin de tatar una vía de agua, esta semana entrará en el dique de la Campana el acorazado Carlos V.»

TRIBUNALES

Señalamientos para el día 6 de Septiembre.—SALA DE VACACIONES.—Padrón: Contra Manuel Rodríguez Rivea, por amenazas y lesiones á Eduardo Tarrío Rey. Licenciado Suárez Pumariega.

LA PRENSA OFICIAL

Gaceta: Día 4.—No contiene disposición alguna de interés general.

Boletín de la provincia: De ayer contiene lo siguiente: Circular relativa al impuesto de viajeros y mercancías; matrícula en el Instituto de segunda enseñanza; idem en la Escuela de Bellas Artes; subasta en el Arsenal de Ferrol para la venta del vapor Guisucosano; lista de jurados; providencia en pleito seguido entre D. Casimiro Illá y D. Rafael Santamarina; declaración de ausencia de Andrea Naya; varias citaciones; exposición del repartimiento de consumos en Valdoño; sorteo de vocales asociados en Riveira y Puentedeume; vacantes de médicos titulares en Mazariños y San Saturnino; subasta del macelo en Muros.

DE SOL A SOL

Fuó declarado cesante el secretario del Gobierno civil de La Coruña D. Ricardo Ballester, que en la actualidad se halla ausente en uso de licencia.

No se sabe aún quien ha de reemplazarle.

Falleció ayer en el Hospital Militar, de tífus, según parece, el soldado Ventura Barquero. Ayer tarde fué conducido al Cementerio.

Programa de las piezas que ejecutará hoy en el Rellenos la música de Zamora:

- 1.ª Pasodoble alemán.—N. 2.ª La Elegante, mazurka.—Roig. 3.ª Besos de amor, polka.—Zaruli. 4.ª La Suite y le Matin.—Grieg.

- 5.ª El Toreador, walses.—Waldtenfeld. 6.ª Pasodoble.

El vapor del Lloyd Norte Aleman Bonn, que salió de este puerto el 12 de Agosto, de Villagarcía el 13, y de Vigo el 14, llegó sin novedad á Montevideo el 4 del corriente.

Acordó ya por el Ayuntamiento la compra de dos mulas necesarias para atender con la mayor prontitud y con la regularidad debida al servicio de la limpieza general de la población, hasta el martes próximo, 12 del corriente, se hallan de manifiesto en la Secretaría municipal las condiciones que deben reunir las dos mulas de referencia á fin de que los que quitan enagen, arlas en la cantidad calculada de 1.800 pesetas, puedan presentar en la expresada oficina las correspondientes proposiciones.

Fué nombrado oficial tercero de este Gobierno civil, con el sueldo de 1.500 pesetas anuales, D. Juan Tejada Velasco, y para empleo de auxiliar del mismo centro que el Sr. Tejada con su ascenso deja vacante, se nombra á D. Ramón Romay, con el haber de 1.250 pesetas.

En la casa núm. 7 de la calle de Herrerías falleció ayer de viruela confluenta el niño Antonio Castro Fernández, cuyo cadáver fué llevado seguidamente al Cementerio, desinfectándose la vivienda.

El concejal Sr. Longueira estuvo ayer á visitar al coronel del Regimiento de Zamora señor Rodríguez para pedirle, en representación del Alcalde y del Ayuntamiento, que la música del mismo cuerpo concorra al Rellenos hasta el día 15 del actual, según se hizo otros años.

El Sr. Rodríguez con la galantería que le caracteriza, accedió á tal petición.

Procedente de Corcubión fondó ayer en el puerto el crucero de nuestra marina de guerra Alfonso XII.

Entre el comandante del buque y las autoridades de la plaza se cambiaron los correspondientes saludos.

En la mañana de anteayer contraerón matrimonio en la parroquia de San Nicolás la simpática señorita Joaquina Naveira con el conocido comerciante D. Francisco Iglesias. Les deseamos muchas felicidades.

Ha sido aprobado el presupuesto carcelario de Puentedeume, correspondiente al ejercicio de 1898 99.

En el cuartel de Zamora se verificará mañana, á las once de la misma, la anunciada visita general de cárceles.

Durante el mes último entraron en este puerto 127 buques, de los cuales eran de vapor 60 españoles y 11 extranjeros, y de vela 53 y tres, respectivamente.

Condujeron 2.024 pasajeros y 2.784 tripulantes.

Clasificados los buques por banderas correspondían tres á la alemana, 113 á la española, seis á la francesa, tres á la inglesa y dos á la sueca.

Por la dirección de Sanidad Marítima y expidieron en dicho mes 40 patentes y se reentrenaron 84.

Del vapor español Brano, que entró procedente de Amberes, desembarcó en La Coruña el pasajero Antonio Fernández, y del italiano, llegado de Liverpool, Caruen Valsey Aquilino Fernández y Angel Soto.

Ciento dieciocho fueron los mozos de esta capital que presentaron expedientes solicitando ser redimidos del servicio de las armas por la Fundación Amboaje.

Se presentaron además 140 expedientes de otros tantos mozos de este partido que desean obtener igual beneficio.

Se calcula que en total sólo serán redimidos 40 mozos de La Coruña y unos 70 de Ferrol, porque los fondos actuales que tiene la Fundación disponibles no dan para más.

Mañana de siete á siete y media de la noche irán á presenciar una de las sesiones del Cinematógrafo, establecido en un barracón en el Rellenos, todos los niños y ancianos acogidos en el Asilo, para quienes será la entrada gratis toda vez que el dueño de la barraca se comprometió á destinarles el producto de todas las funciones que durante una noche verificasen allí, cuando el Ayuntamiento concedió permiso para establecerse en dicho paseo.

Constarán dicha función de 15 números entre ellos varios que representa las suertes de una corrida de toros.

Todas las demás funciones que mañana...

Dió un último adiós á aquella habitación, en donde tanto había llorado su amor perdido, besó el retrato de su prometido, lo guardó con cuidado y salió.

A las nueve llamaba á la puerta de un encantador hotel, situado en medio de la calle Fortuny.

La puerta se abrió.

Rosa vaciló un momento; ya en el dintel, se pasó la mano por la frente como para alejar de ella los fantasmas del pasado, y entró.

Cumplía su palabra, con la muerte en el alma.

Casi al mismo tiempo entraba Andrea en el hotel de Meilhan, calle de Grenelle.

Susana la esperaba en él con una carta.

—He buscado á la señora—dijo, por todas partes,—imposible encontrarla.

Andrea era confiada; se lo contó todo á Susana, sin echar de ver el relámpago de alegría que pasó por los ojos de la doncella.

Esta pensaba: —¡Ah! ¡si Jaime Bailleul viviese, qué desquite! Andrea leía la carta.

Era de Bernardo:

hijo, Andrea se encontraba sola en su inmenso y magnífico hotel, tan abandonada como si estuviese en medio del desierto.

Y pensando en aquella pobre Rosa que se había sacrificado dos veces por ella, se decía:

—¡Ahora las dos estamos perdidas, las dos somos desgraciadas, y todo por culpa mía!

Se nos dice que deben ser reconocidas por el arquitecto, para comprobar si están ruinosas, las casas núm. 3 y contigua de la calle de Santa María, números 4 y 8 de la calle de Zapatería y última impar de la calle del Parrote.

En la misma carta se recomienda á la inspección de la correspondiente Junta de distrito, por antihigiénicos, el piso bajo de la casa

ser indulgente, Bernardo, y ayudarle á marchar por el buen camino.

—No se trata de vuestro hijo.—dijo Chambay.

—Se trata de Andrea?

—Precisamente. De ella es de quien vengo á hablaros. El marqués hizo un movimiento de sorpresa.

A pocos pasos de ellos había un banco rústico.

—¿Queréis sentaros, Bernardo?—preguntó el marqués.

—Lo que me decis me causa mucha pena. Andrea es alta va... He notado muchas veces su frialdad para con vos, pero creía que no era más que aparente y esperaba que no os diera graves motivos de descontento.

—No pretendo que sean graves—respondió Chambay, pero no podemos entendernos, y hemos tomado, de acuerdo, la determinación de separarnos.

—¡Separaros!

—Ya lo estamos. Todo ha concluido entre nosotros.

—¡Y me participáis una desgracia tal con esa tranquilidad!

—Esto no es una desgracia más que para mí; para ella, creo que desea desde hace mucho tiempo ser libre. Yo la quería con sinceridad, y no os oculto que desde hace pocos días sufro cruelmente; pero he tenido que decidirme, y mi decisión es irrevocable. He resistido cuanto me ha sido posible; hoy me sería imposible vivir bajo el mismo techo que ella.

—¿La razón?

—Permitidme callarla. ¿Para qué hablar de ella, puesto que no sería sino una pena más para vos y para mí? Creed que esta separación es necesaria... y que vos, en caso semejante, no arreglaríais las cosas de otro modo que yo.

El marqués no sabía qué decir.

El tono de su yerno era decidido y triste.

—No vengo á quejarme—repuso Chambay—sino á comunicaros mi resolución, por deferencia, y á hacerme juez de ella. Si tenéis observaciones que hacerme, me rendiré á ellas, si son justas. Sentiría mucho que pudie...